

# De marcha por Villanueva



El pasado uno de julio se llevó a cabo la segunda edición de la Marcha Pirina, y tal y como prometí a De Pablo el año pasado, este año seré yo quien se encargue de hacer la crónica de este maravilloso día. En la anterior edición no pude hacer el recorrido con el fin de ayudar a preparar las calderetas para los senderistas, así que este año me he escaqueado y he dejado en el frontón a Marta, Tamara y Diego al mando y la verdad es que lo han hecho genial. ¡¡¡¡¡Gracias chicos!!!!



A pesar del día tan desapacible que se avecina, hace mucho frío y amenaza lluvia constantemente, me sorprende que unas sesenta personas quieran disfrutar de las bondades de nuestro entorno y llevar a cabo el paseo. Tras las inscripciones y entrega de camisetas todo el mundo se abriga, coge su equipo y emprende el camino de manera despreocupada por las calles de Villanueva. Este año hemos variado el recorrido de salida y no lo hacemos por La Peña, sino que de la plaza ascendemos hasta la iglesia de San Martín y desde ahí nos vamos hasta El Barrio Alto desde donde descendemos hasta el camino de la Solana, a través del cual abandonamos lentamente el pueblo. Pronto nos encontramos ante un agradable paseo que discurre por un sendero que jamás abandona el río Santos donde es imposible perderse, Diego lo ha marcado "concienzudamente" y no ha dejado nada al azar, es un crack. Casi sin percatarnos llegamos al final del sendero, cruzamos un puentecillo de madera y nos incorporamos a una pista que deja la base del muro del embalse a un lado y tras ascender brevemente se encuentra con la carretera de Villanueva a Ortigosa. Aquí "los Fernandos" llevan a cabo su labor y controlan el tráfico rodado para que la gente pase al otro lado de la carretera y así puedan acceder a la carretera vieja de Peñaloscintos. Mientras esperamos que lleguen los pulgares, sin darnos cuenta, el grupo se separa. Continuamos la marcha y accedemos al GR que conduce al Ollano pasando por El Hoyo, de repente el escenario nos aísla del desapacible día, se vuelve atemporal, eterno, invita a escuchar a ese vigía, el perenne silencio que sólo una vez hemos atravesado el Hoyo, tenuemente nos abandona ante la inminente llegada de las praderas del Ollano.

Sin darnos cuenta, hemos hecho la mitad del recorrido y el cuerpo nos pide "batalla", para afrontarla, en la Ermita,

Por David Sáenz Fernández

tenemos un copioso avituallamiento en el que nos detenemos. Hay de todo para almorzar, fruta, galletas, zumo, agua, aunque hay quien propone un avituallamiento más "consistente" para el año que viene. En cualquier caso José y Álvaro la tienen tomada con las galletas de chocolate, ¡como gozan!. Mientras terminamos, nos damos cuenta de que falta alguien, seguimos esperando a los Pulgares....

Emprendemos la marcha y, dejando atrás el Ollano, vamos hasta el puente de Riocepos, desde dónde descendemos hasta "el Canal", la señalización de Álvaro y Fernando nos ayuda bastante, el recorrido carece de guía y la misma se hace indispensable. En el descenso, un simple hongo convoca un "sanedrín" de expertos para aclarar el porqué de la mutación de su aspecto interno cuando se pone en contacto con el mundo exterior, que si la oxidación, que si la tonalidades, Ángel, María, Pedro, Berto, Alvaro...!!!!cracks!!!!!! Llegamos "al canal" y tras un breve y accesible paseo llegamos a la pista del Ollano, que ya no abandonaremos hasta la finalización del recorrido

Cuando llegamos, nuestro "sobrehumano" esfuerzo merece una recompensa refrescante, una gélida estrella cumple a la perfección tal cometido mientras esperamos la llegada de los pulgares (Almu os contará que pasó en el Hoyo.....). Nos acercamos al frontón, allí dos succulentas calderetas y unas botellas de vino reúnen a los participantes, para reponer fuerzas a la par que comentar las anécdotas del día, creando un ambiente cordial y amigable que sirve de colofón a un día inolvidable.

Quisiera dar las gracias a todos los colaboradores y patrocinadores, a Pepe y Antonio de Vivecameros por su inestimable ayuda de recogida, a la gente de la asociación, a Asterio, a mi cuadri y en especial a todos los asistentes a los que os recuerdo que el año que viene estaremos otra vez dando la paliza con "la marcha", y a los que no habéis asistido, os sugiero que os animéis a disfrutar de un día muy especial, para todos los públicos, que pretende llegar a ser de obligada visita.



Por último me gustaría invitaros a que nos comunicéis cualquier sugerencia que consideréis apropiada de cara a sucesivas ediciones por el medio estiméis oportuno. (Tranquilo Juanma, la del almuerzo "light" ya ha quedado apuntada para el año que viene)